

# La Unión Vascongada

DIARIO MONÁRQUICO

Año XII

San Sebastián: Sábado 15 de Noviembre de 1902

Núm. 3952

## La Unión Vascongada

DIARIO POLÍTICO Y DE INFORMACIÓN GENERAL

Redacción y Administración  
Calle de Vergara, 7 y San Marcel, 12

**Preios de suscripción**  
Capital. . . . . trimestre 4 pesetas  
un año 16 »  
provincias. . . . . semestre 9 »  
un año 18 »  
extranjero. . . . . « 36 »

**Preios de anuncios**  
1.ª plana. . . . . 1,50 peseta línea  
2.ª » . . . . . 0,75 »  
3.ª » . . . . . 0,50 »  
4.ª » . . . . . 0,15 »

Comunicados de 2 á 25 pesetas línea  
VIERNO, 5 CENTS.—ATRASADO, 25 CENTS

Teléfono número 100

## PROBADO DOMECA

DE SANTANDER

Destilado con vino puro de Jerez; es el mejor y UNICO; gran premio. Concurso de París 1900.

## LO DE MARRUECOS

Según las últimas noticias de Tetuán, se agrava la situación en aquella ciudad y se acercan.

Varios moros de la kábila de Benider, una de las más fuertes de Marruecos, están en poder del Bajá de Tetuán, en calidad de reos. La kábila reclamó su libertad; pero el Bajá no quiso concedérsela, y entonces los moros cortaron los caminos y prendieron á varios arrieros hebreos y á otros reos para proponer el caje al gobernador.

El Bajá se negó resolutamente á soltar los reos, y como los moros de la kábila se presentaban en actitud amenazadora, se dispuso que se cerraran las tiendas y se arrasaran todos los vecinos útiles. De este modo reunió una fuerza de seis mil hombres, que saldrá de Tetuán para batir á los de Benider.

El Bajá Kaddure-ben el-Gazi, que había salido al frente de numerosos soldados, dirigiéndose á las inmediaciones de Wad-Ras, tiñó las puertas de Tetuán cerradas y custodiadas.

Al pedir auxilio al Bajá salieron de Tetuán todos los ciudadanos ricos con sus servicios y con gente del pueblo, armados de ellos y constituyendo un contingente de 5.000 hombres.

La tribu de Benider es importante y guerrera, gozando sus pobladores fama de grandes escopeteros.

En cuenta la consternación es grande, porque diversas cartas llegadas á la plaza refieren lo difícil de la actual situación, indicándose en algunas de aquellas epístolas que se trata de apelar á soluciones muy peligrosas.

Encuétrase en Tetuán las familias es-

pañolas del doctor Palma Mendosa, de Cu-lebras, Gonzalez Barradas, Rivera, Castañeda, Pablo Durán, Martínez y otras muchas.

Han cruzado por frente al cabo de Almería cuatro grandes acorazados ingleses con rumbo á Tetuán.

La vida de los españoles residentes en el interior de Marruecos corre grave peligro.

El comandante general interior ha ordenado que zarpe inmediatamente con rumbo á la desembocadura del río Martín, próximo á Tetuán, el vapor «Virgen de África», único disponible, con objeto de recoger á los españoles residentes en aquella plaza.

Los señores Cortat han fletado también el vapor «Esperanza» con el mismo objeto.

El doctor Palma, que lleva treinta años en Tetuán, ha escrito al doctor García, dándole cuenta de lo que ocurre. Los españoles piden armas. A la gravedad de la situación debe obedecer la orden dada al vapor correo de salir para la costa de Tetuán y ofrecer pasaje á los españoles que quieran embarcar.

Esta medida del general Pareja ha sido muy elogiada.

## Ecoss de Sociedad

En las iglesias del Buen Pastor, capilla de las Reparadoras, residencia de los Padres Jesuitas, Antiguo, San Vicente y Santa María, se celebrarán hoy misas que serán aplicadas por el alma de la señora doña Plácida de Echeguren y de las Herrerías, que falleció en esta capital el 13 de Noviembre de 1901.

En Tolosa ha fallecido el niño Pedro Arrizabalaga y Alzugaray, á cuya familia enviamos nuestro pésame.

Ha sido pedida la mano de la bella y simpática señorita Juapita Berroeta de Ibarra, hija del conocido fabricante de papel, para el distinguido é inteligente joven notario y abogado de Tolosa, D. Lorenzo Salterain.

La boda se verificará el próximo mes de Enero.

Anteayer falleció en Madrid la condesa viuda de la Mortera, cuyo cadáver embalsamado ha sido trasladado á Santander.

Desde Madrid se ha trasladado á sus posesiones de Santo Domingo de la Calzada el conde del Sagro Romano Imperio.

El miércoles por la noche, cuando se dirigía desde el Palacio Real á su casa la señora marquesa de Comillas, estuvo á punto de ser víctima de un accidente que hubiera podido tener funestas consecuencias.

Los caballos del coche que conducía á la ilustre y bella dama, se desbocaron al pasar por el teatro Real, continuando su vertiginosa carrera por la calle del Arzobispo que fuera posible detenerlos.

Frente al núm. 18 de la citada calle cayeron al suelo los caballos, produciéndose el vuelco de la berlina, saliendo de ella la

marquesa de Comillas sin experimentar daño alguno.

En la tienda titulada La España Colonial descansó algunos momentos, hasta que repuesta del susto recibido pudo dirigirse á su casa en el carruaje de la señora marquesa de Martorell, que pasaba por el sitio de la ocurrencia.

Mucho celebramos que el accidente se redujera al pequeño sueto experimentado por tan ilustre dama.

Se ha expedido Real carta de confirmación á favor de D. Felipe Estar y Fontes, primogénito de los condes de Roche, en el título de duque de Amalfi con grandesa de España.

Ha sido pedida en Barcelona la mano de la bella señorita Isabel de Urrutia para el distinguido joven D. Luis López, perteneciente á la familia del marqués de Comillas.

A consecuencia de un ligero accidente ha sufrido la dislocación de un pie la marquesa de Gorbea, hermana de la de Agullá Real.

La marquesa del Muni, esposa del embajador de España en París, ha abandonado su residencia de Anglet para regresar á aquella capital.

El 19 del actual se verificará en Madrid, en la iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, el enlace de la linda señorita María Fernández de Henostroza y Taorín, hija de la marquesa viuda de Villaverde, con el señor D. Antonio de Mazarra.

A la «matinée» verificada ayer en Bellas Artes, asistió una distinguida concurrencia que ocupaba las localidades de la aristocrática sala, dándole gran brillantez.

A consecuencia de una bronconeumonía que padeció la distinguida astróloga doña Julia Sala, hubo de cambiarse ayer el programa de la función anunciada para la «matinée», poniéndose en lugar de la preciosa comedia «Félice Derblay» tres piezas.

Desearnos que la simpática y aplaudida artista señora Sala, se reponga pronto de su indisposición.

Según nuestros informes, hoy deben llegar á Urrutill los restos mortales de la infortunada señora condesa de la Vega del Sellón, doña Ignacia Samaniego, que falleció hace cinco años en Asturias.

Al hotel de Euzkura llegaron ayer, doña Aurora Moret de Rospide, procedente de Francia y doña Dolores Pradas, de Bilbao.

Al hotel de Londres, el señor Pombo, de Santander.

Diane.

## Notas de sport

**Ciclismo.**—Según dicen de París, en el velódromo de Buffalo bató anteayer Tommy Hall, el mayor record de velocidad que se ha conocido.

Tommy Hall recorrió en bicicleta un kilómetro en 44 segundos, lo que supone un recorrido de cerca de 82 kilómetros por hora.

Recuérdase con este motivo, que Michael, sobretante todo su valor, no había conseguido nunca recorrer el kilómetro en menos de 45 segundos y tres quintas partes de segundo.

Con este record se ha apropiado la pista de Neuilly todos los records del mundo desde 0 y 100 kilómetros.

## Desde Vitoria

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

En Villabuena, del valle de Valdegonia, se llama guzandá la casa de Felipe Pinedo Sobrón. No han ocurrido desgracias, pero las pérdidas son importantes.

En Harriayan ha reventado la presa del río Lece y arrasado la casa donde está la turbina para la producción de luz eléctrica.

Reciá aquí monseñor Bernardo de Jesús, arzobispo de Herakpolis, natural de Vizcaya. 14—Noviembre—1902.

## La Mutualidad Agrícola

Cuando un fin común se impone la asociación se realiza fácilmente: dos hombres levantan un poco que uno solo no podría conseguir.

El deseo de agruparse que cada día tiene una forma nueva, por el se puede medir el progreso de los pueblos y por el desarrollo que dan á la asociación.

A medida que sus ventajas son conocidas, se extienden y penetra en todos los ramos de la actividad humana y toma las formas diversas que diariamente observamos.

En estos últimos años el principio de asociación ha tomado una importancia particular en el terreno económico donde la comunidad, la similitud de derechos, el deseo de protección ó de defensa ha hecho unirse los hombres de una misma profesión que la ley ha tenido por largo tiempo separados y desunidos.

En la producción la asociación ha tenido igual aplicación; ya que los patronos forman sindicatos sea que los obreros quieran producir directamente suprimiendo al intermediario entre el capital y el trabajo.

En el consumo por las Sociedades Cooperativas. En el mundo del dinero con el establecimiento de grandes industrias de Bancos y Sociedades de Crédito y por fin, de la asociación han nacido esas poderosas organizaciones que poseen en movimiento millones de hombres y capitales por millones.

La asociación ha ido á más lejos garantizando el porvenir con un poco de previsión al fundar Sociedades de seguros sobre la vida y accidentes del trabajo, Sociedades de Socorros mutuos y cajas de retiro para la vejez.

La agricultura que siempre había sido refractaria á la asociación, va reaccionando su opinión debido á los resultados que se tocan con ello en otros países y al entusiasmo que sienten ante la idea de agruparse para defender sus intereses y derechos. En nuestro país que en agricultura se desconoce toda clase de asociación hombres prácticos y con algún interés por clase tan digna y merecedora de disfrutar de sus ventajas, podían constituirse algo la organización del Sindicato central de los Agricultores de Francia creado en 1899 bajo el patronato y protección de la Sociedad de Agricultura é implantada en el nuestro, y pare demostrar las ventajas que report á los agricultores de que su objeto no es otro que demostrar al cultivador, que aliado, entregado á sus propias fuerzas, comprara los artículos preciosos para la explotación de sus tierras más caro y vendiera sus productos á más bajo precio. Y como hacer para comprar y vender bien Agráparse ó asociarse y se conseguirá lo mismo para una casa que para la otra.

Dicho Sindicato que está perfectamente organizado no solo se ocupa de la compra y venta de los productos agrícolas que hace en gran escala y por consiguiente obtiene beneficios no despreciables en favor de los asociados, sino que publica y les remite gratis un periódico diario que es una verdadera enciclopedia de las industrias agrícolas y regulador del mercado. Gracias á dicho boletín una

mutualidad de servicios se establecen entre los asociados y no pocas operaciones se hacen en vista de las ofertas y demandas que se publican en él.

El Sindicato tiene establecida una organización de servicios en la Villete que son excelentes y que ha remediado los muchos abusos que allí como en todos los mercados de carne se cometían por los tratantes ó acaparadores que fácilmente se unían para elevar el precio ó abusar del vendedor. Cualquiera labrador asociado puede mandar sus reses á dicho Sindicato y porque sabe que es un representante de completa confianza el que allí tiene y que obtendrá el verdadero precio que va en el mercado y cuyo reembolso lo hace inmediatamente.

Para la compra y venta de toda clase de animales tiene una porción de compradores en todos los centros de producción y sin molestarse ni ser envidiosos en condiciones ni precios. El cultivador encuentra siempre en el Sindicato un centro de informaciones agrícolas las más completas y de toda clase que pueda necesitar.

Dicha Sociedad se ocupa de la compra y venta de las primeras materias de los productos agrícolas como es el azúcar y recomendar los mejores procedimientos de cultivo sin los cuales la tierra no puede remunerar el trabajo.

Como el expuesto es suficiente para dar una idea de los inmensos servicios que proporciona á la agricultura la asociación en todas sus manifestaciones y cuyos resultados prácticos tocan los que á ellas pertenecen.

El desarrollo de ellas sean mutuas de cooperación, de asistencia ó de previsión hacen honor al pueblo que las establece y constituir en muy especialmente á asegurar su estabilidad.

M. Diez Miranda.

San Sebastián 14 de Noviembre de 1902.

## NOTICIAS

En la mañana de anteayer apareció flotando en un riachuelo de las inmediaciones de la villa de Euzkura, el cadáver del niño Liborio Behaverria y Legarrieta, de seis años de edad.

De las indagaciones que el Juzgado municipal practicó, resulta que el infeliz niño saltó del caserío «Laparaunda», con el almuerzo para un hermano suyo que trabajaba en una obra de aquellas inmediaciones, y al pasar por un puente provisional cayó al agua y pereció ahogado.

El cadáver fué conducido al cementerio de Euzkura por disposición judicial.

Por la comisión de Gobernación del Municipio, ha sido autorizado el tratante en pescado señor López, para instalar la luz eléctrica en la caseta de madera que le sirve de despacho en el edificio de la pescadería.

En las inmediaciones de la villa de Beizama, la pareja de la guardia civil que prescaba el servicio de carretera, encontró anteayer á las dos de la tarde, en la cuneta de la carretera, el cadáver del anciano Juan Bautista Tejería, de 71 años de edad, natural de Albistur.

Avistado el Juzgado municipal se presentó á los pocos momentos, y de las indagaciones que practicó, se supo que el desgraciado Tejería salió de su casa á las cuatro de mañana, llevando en la mano atado de paja encendido que le servía para iluminar el camino de atajos que tenía que pasar para bajar al camino real, pero se le debió extinguir el atado de paja, y al seguir caminando sin luz, cayó por un terraplén de 100 metros de altura y quedó muerto en el acto.

El cadáver fué conducido al cementerio de la villa indicada por orden de la autoridad judicial.

100 Folleto de La Unión Vascongada

dejó en el restaurant del Mirlo Blanco y huyendo de las salas donde había más gente, penetré en una solitaria y pedí de comer.

El traje de obrero produjo el efecto consiguiente y los mozos del restaurant al verme con blusa y gorra me olvidaban por parroquianos de mejor apariencia.

Empesaba á cansarme de esperar cuando algunas voces se oyeron en la sala vecina y entre ellas llegó á mi oído distintamente la de Figel.

—Al diablo el tabernero!—decía aquella voz,—no hay un mozo á quien dar un recado?

—Vamos á comer al parque, decía otro.

—Y como!

—No traemos en el coche cuanto hace falta?

—Menos cubiertos.

—Pero pasaremos sin ellos.

—Fuérase acercando las voces, y algu-

Don Mierles

nas damas conduciéndose por elegantes caballeros, se presentaron en la puerta. En otra ocasión el encuentro de Figel me hubiera sido embarazoso, pero en aquella era tan humillante para mí que me levanté precipitadamente y salí por la puerta contraria.

Serían las cuatro y el sol, deslumbrante, envolvía al bosque con un tinte rosado; y yo brías jugueteaba con las hojas sobre mi cabeza; yo me interné en el bosque y caminando sin rumbo fijo y sin darme cuenta de lo que hacía. La vista de Figel había despertado toda mi agitación, todas mis ideas.

Llegaba á la calle que reúne á Sotfés con Saint-Cloud, cuando se gritó de iparal... iparal... detenos! Llegaba á mis oídos, y me ví de repente rodeado de un grupo de hombres, entre los que reconocí al propietario del Mirlo Blanco.

—¡Es él!—gritó.—¡Prendedle, es el ladron!

100 Folleto de La Unión Vascongada

al dueño del restaurant.—¿Qué es lo que pasa?

Esto hizo su declaración; estendiéndose en los indicios que tenía para acusarme; los cubiertos robados parece que estaban en la sala donde yo había entrado, y al mismo tiempo se había apercibido de la desaparición de los cubiertos y de la mía.

De aquí las sospechas y la necesidad de perseguirme.

Quise justificar mi partida con el deseo de evitar á Figel; pero este mismo deseo era difícil de explicar, porque se trataba más de un capricho que una razón, y comprendí fácilmente que el alceido daba poca fé á mis palabras.

Desde luego desconfiaba más de quien iba como yo pobremente vestido que de quien había entrado en la habitación con lujoso tren.

—¡Que los haga venir!—exclamé yo.

—Porque sabes que has partido,—repuso Benet.



X

No había visto á Figel desde la muerte de mi padre; un día que volvía de la fábrica me ví casi atropellado por un elegante tilbury; levanté los ojos, y en quien le guiaba reconocí á Figel; iba vestido con una rica polonesa guarnecida de pieles, y si me reconocí no sabré decirlo, pero siguió adelante sin saludarme.

¡No puedo decir el efecto que me causó esta aparición! Se había hecho ruego Figel después de nuestra separación; entonces de qué modo conocía demandado